

SECCION INFORMATIVA Y BIBLIOGRAFICA

LA "PROYECCION PETERS", UN MAPAMUNDI QUE HACE NOTAR EL INFLUJO IDEOLOGICO EN LA CARTOGRAFIA

Quien quiera que mire con atención la labor del historiador y sobre todo la del historiógrafo, se dará cuenta del problema que constituye el tratamiento del tiempo y del espacio como coordinadas mínimas de la situación, en la cual se desarrolla como en su escenario, la acción humana, la historia.

El problema del tiempo: al escribir la historia, se presenta el problema de la periodificación del tiempo. ¿Cómo establecer los períodos, que nos permiten realizar cortes metodológicos en la totalidad del tiempo, para poder abordar cómodamente el tejido total de los acontecimientos? ¿Por qué establecemos, por ejemplo, como término "a quo" de la época moderna el S. XVI? ¿Cuáles son los acontecimientos resaltados como determinantes para señalar lo que, desde un punto de vista cualitativo, puede ser considerado como iniciación de una nueva época? Son todos éstos, los interrogantes que, ante una evaluación atenta, hacen pensar en el influjo de pre-comprensiones, que algunas veces pueden ser llamadas ideológicas, para explicar el aspecto de la historiografía que denominamos "periodificación de la historia".

Un problema semejante se presenta con el tratamiento del espacio: ¿cómo es el lugar escenario de la historia humana?, ¿cómo establecer las proporciones entre el escenario en el cual se realiza la historia de un grupo étnico particular, con el que constituye el escenario de la vida de otro grupo? La cartografía no está exenta de los influjos condicionantes, que a veces pueden ser llamados ideológicos. No está basada ella necesariamente en una actividad puramente material, objetiva, cuyo

fruto es un diseño inocente, en el cual no han jugado un papel importante los prejuicios subjetivos.

La difusión de un mapamundi reciente, llamado “de la proyección Peters”, ha hecho caer en la cuenta, en forma muy sugestiva, del problema que se señala. La difusión ha sido, además, emprendida por un movimiento, de sensibilidad humana, social y universal, que publica sus “Dossiers”, bajo el nombre de “Faim - Développement” (“Hambre - Desarrollo”), en París, rue Jean-Lantier, 75001 París. Queremos reproducir aquí el material de los “dossiers 80 - 11”, que tiene un interés también grande para la teología.



Mapa para el mundo solidario: reconsiderar nuestra concepción de las relaciones entre los pueblos

Desde los albores de los tiempos, el hombre ha tratado de representar la tierra que habita. Pero se ha encontrado con numerosas dificultades. Primero que todo la del conocimiento completo de su mundo que no aprehende sino desde su persona.

¿ Por qué otro mapa del mundo ?

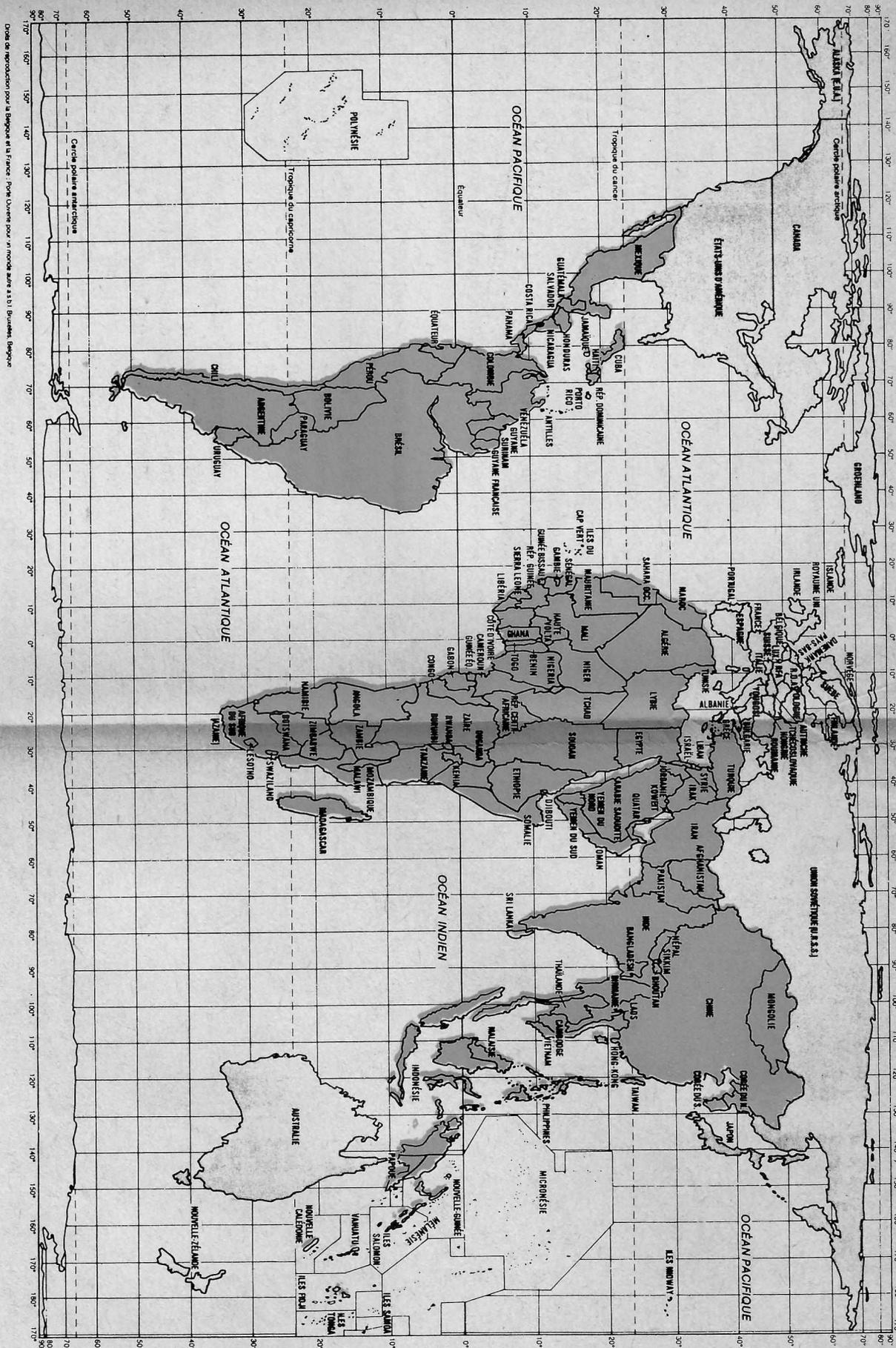
A lo largo de toda la historia este conocimiento se ha perfeccionado y no se puede reprochar al griego Hekataios el no saber representar (de manera ya admirable) más que la cuenca mediterránea: eso pasaba hace 2.500 años. Otras dificultades: las explicaciones religiosas de la vida del mundo. La enseñanza bíblica tomada al pie de la letra afirma que la tierra es plana: esto ha servido durante mucho tiempo como explicación “científica” y hasta el S. XIII la Iglesia difundía el mapa de una tierra plana como un disco, con Jerusalén en el centro.

Una visión más justa del globo

Pero fue sin duda cuando el hombre descubrió que la tierra era redonda cuando se presentó para él la dificultad más grande para representar su planeta. Es cierto que la esfera sigue siendo el modo mejor y más fiel de representación del globo terrestre. Pero en realidad ella comporta numerosos inconvenientes: además del hecho de que ella no permite nunca ver la totalidad del mundo de un vistazo, la percepción de él es a la vez imprecisa y deformada a causa de la perspectiva.

carte pour un monde solidaire

pays industrialisés : 34 % de la population mondiale
 pays en développement : 66 % de la population mondiale



Code de reproduction pour la Belgique et la France: From Cartes pour un monde solidaire a.s.v. Bruxelles, Belgique.

Por lo tanto, si las técnicas modernas tales como las fotos de avión o de satélites han prestado enormes servicios para el detalle de los mapas, ellas han seguido siendo imponentes para responder a las exigencias de los cartógrafos frente a sus planisferios.

El planisferio es ante todo un documento de trabajo, cuyo interés es el de poder apreciar espontáneamente un tema o una situación a nivel mundial: es un útil tanto para el navegante como para el geógrafo, el físico, el meteorólogo, el oceanógrafo, el demógrafo, el historiador, el economista, el geólogo o el pedagogo. . . Debe responder igualmente a exigencias numerosas.

Desde Mercator, numerosos cartógrafos se han dedicado a corregir las deformaciones de la "proyección cilíndrica": citemos, entre los más célebres a Sansón (1650), Bonne (1752), Mollweid (1805), Hammer (1892), Goode (1923), etc. Sin embargo, en la utilización, es la proyección Mercator la que se ha revelado durante cuatro siglos como la más práctica. Desde un punto de vista técnico no se podrá esperar jamás la perfección, ya que es imposible representar fielmente una forma redonda sobre una forma plana.

La elección de un planisferio revela una concepción del mundo

Si se dan numerosas "proyecciones", se debe realizar una elección en función de lo que se busca. Así nos encontramos con un nuevo problema: la elección de un planisferio revela una elección política, ideológica, cultural. . .

Se puede comprender fácilmente este problema al examinar la utilización que se ha hecho de la proyección Mercator. Sin duda es difícil saber si Mercator tenía otras preocupaciones distintas a las preocupaciones científicas. Pero hay que notar que, sin olvidar las enormes cualidades del mapa Mercator, Europa se encontraba en una situación muy privilegiada: proporcionalmente ella aparece mucho más grande que todas las regiones de más del sur; por otra parte, ella es vista como el centro del mundo. Así, todos hemos sido educados en esta idea de una Europa, ama del pensamiento en el mundo, y de un mundo que se ordena alrededor de ella.

Hoy, sin embargo, todo contradice estas creencias fundadas en relaciones de dominación. Entonces tenemos que cambiar nuestra concep-

ción de las relaciones entre los pueblos, comprendidos aquí a través de la representación geográfica que nos hacemos de nuestra tierra.

Es a esto a lo que nos invita el nuevo planisferio de Arno Peters: a una imagen fundada en relaciones de dominación, él sustituye la perspectiva de un mundo solidario.

¿ Quién es Arno Peters ?

Arno Peters es un historiador alemán nacido en Berlín en 1916. Uno de aquellos que piensan que la historia debe servir ante todo para esclarecer el porvenir. En su investigación atribuye él tanta importancia a las fuerzas constructivas como a las fuerzas destructivas, puesto que la historia a menudo está centrada en los conflictos y en los cataclismos. Explora él las dos dimensiones en las cuales se mueve la humanidad: el tiempo en el que crecen las civilizaciones; el espacio de donde ellas sacan su originalidad, su diversidad, donde ellas se encuentran, se enriquecen mutuamente, se absorben, se destruyen. . .

El historiador ha llegado a ser cartógrafo para restituir a los hombres una imagen del mundo que les fuerce a tomar en consideración a todos los pueblos del mundo colocándolos en nuevas relaciones mutuas.

¿ Cuáles son las cualidades del mapa de Peters ?

El mapa "proyección Peters" reúne ocho cualidades nunca reunidas antes en un mismo planisferio, las principales de las cuales son éstas:

* Las superficies son comparables: un cm^2 , en todo lugar del mapa (formato 113 x 72cm) representa 63.550 km^2 en la realidad. Así pues, las regiones templadas no están en ventaja en relación con las otras.

* Todas las regiones terrestres están representadas, comprendidas aquí las regiones polares. Se mide así la dimensión considerable de la Antártica, a menudo escondida en los mapas.

* El ecuador está en el centro del mapa, posición normal que, sin embargo, raramente era respetada. Se tiene así un corte fiel de los hemisferios norte y sur que permite, entre otras cosas, medir la parte de tierras emergidas y de los mares en cada uno de ellos. De esta manera, Europa es puesta de nuevo en su verdadero lugar.

* La fidelidad absoluta de los ángulos en las direcciones esenciales norte-sur y oriente-occidente. Era ésta la principal cualidad de la proyección Mercator. El norte, por ejemplo, está rigurosamente por encima de todo punto buscado, lo que permite establecer posiciones exactas.

* Las distorsiones inevitables debidas a la representación del globo sobre un plano han sido repartidas en el ecuador y en los polos, regiones menos pobladas. En los otros mapas ellas eran concentradas en los polos. Como consecuencia de estas distorsiones (que hacen aparecer por ejemplo al Africa más alargada) este mapa no permite pues medir correctamente la distancia entre dos puntos, ni sobre todo comparar distancias entre ellas. Los otros planisferios no lo permitían tampoco.

Una nueva concepción de las relaciones entre los pueblos.

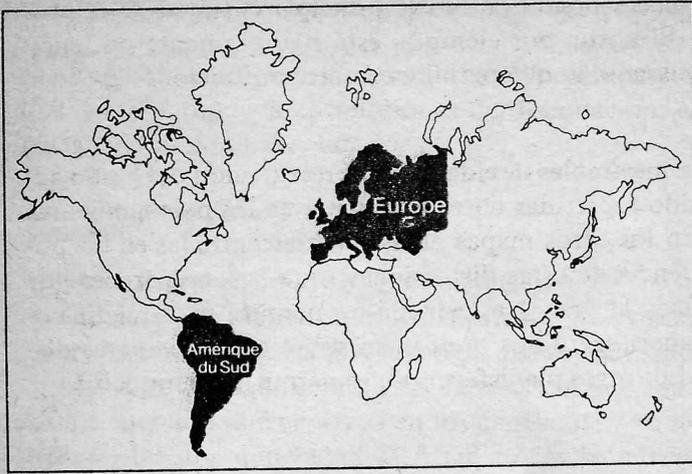
El planisferio Peters será desesperante para algunos pues nos cura de una vez por todas del eurocentrismo hereditario. Nos invita más bien a mirar las cosas de frente, a reconsiderar nuestra concepción de las relaciones entre los pueblos. El "mapa por un mundo solidario" derriba los sueños de dominaciones nuevas (sobrevivir imponiéndose a los débiles) o de ghettos (impedir el dejarse absorber por los pueblos más numerosos). No podrá haber mundo sin una relación igualitaria. Es el mensaje que este nuevo planisferio debe hacer entrar en las mentalidades.

Algunas utilizaciones posibles

Sería interesante por ejemplo verificar cómo aparecen las relaciones norte-sur en el mapa de Peters y en los mapas clásicos.

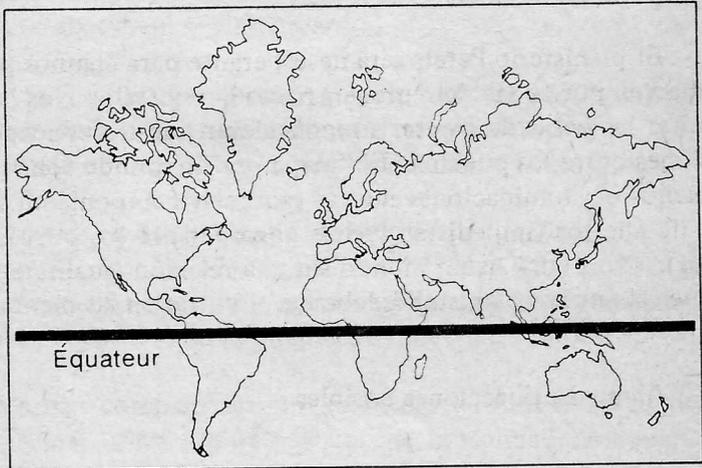
El puesto del Tercer Mundo en la repartición de las tierras: un mapa tiene poco interés en sí mismo. Pero puede ser un instrumento precioso de trabajo. Se puede, por ejemplo, superponer al mapa de Peters las densidades de población por países, o el nivel del P.N.B. (producto nacional bruto), o la repartición de materias primas, o la de las universidades. . . o la de las libertades y los Derechos del hombre.

EUROPA Y AMERICA LATINA



Europa parece aquí más extendida que América Latina. En realidad ella es apenas casi la mitad; Europa tiene 9,7 millones de km^2 y América Latina tiene 17,8 millones de km^2

DÓNDE SE SITUA EL ECUADOR



Una tercera parte de la superficie del mapa es consagrado al hemisferio sur, dos terceras partes al hemisferio norte!

Conclusión

La información que ofrecemos sobre este instrumento de trabajo, por medio de la traducción, adaptación y complementación del material de "Faim - Développement", puede tener un importante interés para la teología. Porque en un momento en el cual es imposible un desconocimiento de las implicaciones que tiene toda acción y toda reflexión en el conjunto, una recta apreciación de la totalidad geográfica y humana nos permite valorar mejor dichas implicaciones. Y ellas dicen referencia especial a la problemática concreta que viven nuestros pueblos, los del Tercer Mundo.

Alberto Ramírez Z.

HOMILIA EN LA CELEBRACION DEL IV CENTENARIO DEL III CONCILIO PROVINCIAL LIMENSE

El III Concilio Provincial Limense, cuyo IV Centenario tan solemne-mente celebramos, en esta Eucaristía celebrada por el digno Sucesor del Santo Arzobispo Toribio Alfonso de Mogrovejo, se incrusta como fuente de vitalidad y renovación en la entraña misma de América Latina.

Hay, permitidme recordarlo, tres razones para ello:

1) La riqueza extraordinaria de su **contenido**. Se hace evidente la actitud de servicio de una Iglesia Madre que se pone, como el Maestro, de rodillas para evangelizar a pueblos nuevos. Es un abrazo cargado de amor al indígena. Destella ese amor de predilección, el paternal afecto y cuidado de los Pastores "por **estas nuevas y tiernas plantas de la Iglesia**" (Como se lee en la Acc. III, cap. III). Los indios, es voz profética de este Concilio, no deben ser tratados **como esclavos sino como hombres libres**.

Y como a **plantas nuevas y tiernas** las riega la Iglesia, con la **Evangelización**, con la educación sistemática en la fe. Por eso el primer libro editado en América meridional que es precisamente el Catecismo del Concilio y traducido a la lengua Quechua.

2) Por el impacto formidable en la vasta geografía de América Latina, buena parte de la cual coincidía con la extensión de la Provincia de Lima. La Iglesia pone así los cimientos de esta familia latinoamericana y fragua sus pilares al **calor de la fe**. Por eso nos hemos dado cita Pastores de **América latina** en un iterado empeño evangelizador, llenos de esperanza.

Nos empuja la misma Causa del Reino que puso en movimiento los pies bienaventurados de los Evangelizadores que aquí soñaron y lucharon por la Iglesia.

3) Este **Concilio** está cosido a la vida de quien durante **25 años**, como peregrino infatigable, mensajero de amor, tejió en sus visitas pastorales estas vastas regiones y sembró ora en cimas casi inaccesibles para los mismos indios o en desiertos calcinados por el sol, la semilla del Evangelio.

Fortalecida nuestra Iglesia en la influencia de Puebla, en su prioritaria misión de Evangelización, volvemos los Pastores la mirada al grande Apóstol, al celoso y abnegado Pastor que entregó todo el caudal de sus energías por el Señor en quien el Reino llega.

CONGRESO DE CRISTOLOGIA

La primera semana de Septiembre, bajo la presidencia del Em.mo. Sr. Cardenal Joseph Ratzinger, Prefecto de la S. C. para la Doctrina de la Fe y del Sr. Arzobispo de Medellín Alfonso López Trujillo, Presidente del CELAM, se reunieron en Río de Janeiro algunos Obispos de Brasil y un grupo de profesores universitarios de Europa y América Latina para estudiar los actuales planteamientos en el campo de la Cristología y sus implicaciones en la teología latinoamericana. La apertura estuvo a cargo del Sr. Cardenal Ratzinger quien presentó una serie de tesis como "Orientaciones Cristológicas" que fueron una pauta interesante que sirvió muchísimo en el desarrollo de las discusiones. Damos aquí el enunciado de la tesis y una breve síntesis de lo que ese documento contiene.

Monseñor Néstor Giraldo R.

TESIS PRIMERA

"Según el testimonio de la Sagrada Escritura el centro de la vida y de la persona de Jesús es su continua comunicación con el Padre".

La Iglesia fue consciente desde el principio de que al acoger para su fórmula de la fe la confesión de Pedro: "Tú eres el Cristo, el hijo de Dios vivo", estaba expresando en toda su profundidad y en forma admirablemente sintética todo el contenido del dogma cristológico. Leyendo con atención los evangelios podemos comprobar "los acontecimientos que constituyen el centro de la historia de Jesús proceden del núcleo mismo de su persona que se manifiesta en tales acontecimientos, y nos muestra cómo el núcleo es su comunicación con el Padre". Los pasos principales en la vida de Jesús, especialmente aquellos directamente conectados con el origen mismo de la Iglesia, son momentos de oración, de íntima comunicación de Jesús con su Padre. Tres ejemplos pueden citarse:

La elección de los "doce" después de una noche de oración: "La iglesia nace en la oración en la que Jesús se entrega al Padre y el Padre entrega todo a su Hijo. En esta íntima comunicación está el primer origen de la Iglesia y su sólida firmeza".

El segundo ejemplo es la confesión de Pedro: "San Lucas nos muestra cómo Jesús planteó esta pregunta acerca de su identidad en el mo-

mento en que los discípulos empezaban a hacerse presentes en la soledad de su oración. La identidad de Jesús se percibe, según el evangelista, en su oración: la confesión cristiana que entiende el misterio de Jesús e interpreta rectamente su persona, nace de la participación en la oración de Jesús . . . Aquel que había visto esta intimidad de Jesús con el Padre y en esta intimidad había descubierto su esencia, es designado Piedra de la Iglesia. La Iglesia nace de la oración participada de Jesús’.

Tercer ejemplo: La transfiguración que tuvo lugar mientras Jesús oraba. “Mientras oraba, su rostro se transfiguró” dice San Lucas, dando a entender cómo la transfiguración manifestó lo que realmente aconteció en la oración de Jesús: “la participación de la gloria divina y, en esta forma, la revelación del verdadero sentido del Antiguo Testamento y de toda la historia”.

TESIS SEGUNDA

“Jesús murió orando. En la Sagrada cena había anticipado su muerte entregándose a sí mismo y distribuyéndose, transformando así la muerte en glorificación”. “La muerte, que es el fin de toda comunicación, es transformada por Jesús en el acto de comunicarse y esta es la redención del hombre: el amor vence la muerte. Del mismo modo podemos decir la muerte, que es el fin de las palabras y el fin de los sentidos, es transformada en palabra, la muerte se hace palabra y queda así llena de sentido”.

TESIS TERCERA

“Puesto que la oración es el centro de la persona de Jesús, la participación en la oración es necesaria para su verdadero conocimiento”.

Si la oración, como se dijo, fue el acto central de la persona de Jesús, “no es posible entender esta persona sino entrando dentro de ese acto y participando de él . . . cuando no hay relación con Dios no es posible conocer a aquel que no es otra cosa que una relación con el Padre”.

TESIS CUARTA

“La participación en la oración de Jesús incluye la participación de todos los hermanos, esto es, la participación común de esta oración constituye aquella comunión que San Pablo llama ‘cuerpo de Cristo’. Por lo tanto, la Iglesia es el verdadero sujeto del conocimiento de Jesús, en cuya memoria están presentes las cosas pasadas, porque en ella vive presente Cristo”.

Es una importante tesis que nos hace ver el sentido de la comunión y la importancia que tiene para una verdadera teología. "Nadie puede por sus propias fuerzas construir un puente hacia lo infinito; la voz de nadie penetra lo infinito; ninguna agudeza de mente puede con certeza escudriñar quién es Dios, saber si nos oye, cómo debe alabársele dignamente. Por eso el conocimiento de Dios en la historia presupone siempre, junto con cierta evidencia de la razón, una sabiduría transmitida y algún sujeto de tradición: "las cosas divinas exigen esencialmente la comunión con los hombres en virtud de la comunión con la divinidad".

TESIS QUINTA

"El núcleo del dogma cristológico definido en los antiguos Concilios de la Iglesia es la enunciación de que Jesús es verdadero hijo de Dios, consubstancial con el Padre y con nosotros. Esta definición no es más que la exposición de la vida y muerte de Jesús radicada en el coloquio filial con el Padre. Por tanto, la Cristología dogmática de la Iglesia no puede separarse de la Cristología bíblica, como tampoco la Cristología y la Soteriología, la Cristología ascendente y descendente, la Teología de la encarnación y la Teología del misterio pascual están unidas inseparablemente".

Acerca del lenguaje utilizado por los Concilios, especialmente la palabra "consubstancial" advierte el Cardenal: "una palabra nueva filosófica introducida en la confesión de fe por el Concilio Niceno proclama a Jesús Hijo "consubstancial con el Padre". Acerca de esta expresión "consubstancial" mucho se ha discutido tanto en los tiempos antiguos, como modernos. No pocos quisieron ver en ella un profundo cambio del testimonio evangélico. ¿Pero qué dice realmente? No es otra cosa que la traducción de la palabra "Hijo" al lenguaje filosófico . . . Si el Concilio usa la palabra "consubstancial", quiere decir: "Jesús es hijo, no metafórica, sino realmente".

TESIS SEXTA

"Para percibir la unidad de la teología bíblica y de la teología dogmática, de la teología y de la vida religiosa, ayuda mucho la teología llamada neo-calcedónica expresada por el Concilio Constantinopolitano III".

En esta tesis el Cardenal explica hermosamente cómo lo de las dos voluntades de que habla el Concilio Constantinopolitano, y las dos naturalezas en la unidad de persona aclara el sentido del dogma. Aclara el problema del "Yo" de Jesucristo: "En Jesús no hay dos 'Yo', sino que

habla el único 'Yo', porque la voluntad humana unida perfectamente a la voluntad divina del Verbo, con ella y en ella es una plena adhesión a la voluntad del Padre".

TESIS SEPTIMA

"El método histórico-crítico como los demás métodos científicos nuevos son una gran ayuda para entender mejor el testimonio tanto de la Sagrada Escritura como de la Tradición. Su valor, empero, depende del contexto hermenéutico (filosófico) en que se coloca".

Con esta tesis toca el Cardenal un problema candente en la Cristología actual y, en general, a la exégesis moderna. El uso de los instrumentos de la crítica moderna, dentro de las normas adecuadas y sin querer sobreponerlos al magisterio, será siempre muy útil. "La fe sin la razón no sería verdaderamente humana, la razón sin la fe carece de su verdadera luz y conduce a la incertidumbre".

Estas tesis del Cardenal Ratzinger merecen una atenta consideración y una madura meditación. Encierran una gran riqueza teológica y una sólida doctrina espiritual. La fórmula litúrgica: "Per Dominum nostrum Jesum Christum" recobra todo su sentido con estas explicaciones salidas de la pluma de uno de los más notables teólogos de hoy.



REUNION DE LA SOCIEDAD TEOLOGICA DE LOVAINA (15 de mayo de 1982)

Una conferencia de mucho interés fue pronunciada por el Arzobispo de Malinas—Bruselas, Monseñor G. Danneels, con ocasión de la reunión periódica, que tuvo lugar el 15 de mayo y que tenía como tema "La fe del Pueblo de Dios". El informe—resumen de M. Th. Delmer, en **Société Théologique de Louvain, Notes, No. 25-26**, señala importantes pautas de reflexión también para nuestro medio, razón por la cual lo ofrecemos enteramente.

"El alma del pueblo de Dios tiene varias dimensiones, la del pasado en la memoria de la tradición, la del presente en la caridad enraizada en la praxis cristiana, la del futuro en un dinamismo que va más allá del instante presente. No se quiere tratar aquí más que de la formación de la fe, de la cultura cristiana, la memoria y las raíces del alma cristiana.

La fe presupone una actitud de escucha y el sentido de una cierta dependencia. Es difícil en la mentalidad actual, pero necesario para el que quiere vivir de la fe, aceptar un mundo objetivo fuera de él, un mundo ya ahí que lo trasciende y que no viene de él. Una antropología que no deja lugar más que para la creatividad, en la que el hombre se diviniza a sí mismo, es incompatible con el cristianismo. De la misma manera, el sentido de la dependencia debe abrir a los otros y al Otro, a todo el misterio del ser. Una actitud prometea, en la que toda la responsabilidad reposa sobre el hombre solamente, conduce a la desesperación y al desconuelo. El hombre es responsable sin duda, pero la primera responsabilidad es de Dios. Sólo a partir de la receptividad y de la apertura al misterio de Dios llegará el alma cristiana a ser capaz de construirse y de construir el mundo y la historia. En esta concepción, hay un lugar para la gracia. La vida de infancia, la conciencia de las propias limitaciones, la humildad de cada hombre y del pueblo de Dios predicadas por el evangelio, están en la base de la fe.

- I. Esto tiene como consecuencia que, en la formación cristiana, la memoria tenga un papel fundamental. Nutrir la memoria cristiana, cultivarla, es dejarse formar por la historia, mirar con gusto y curiosidad lo que ha sido hecho antes de nosotros. Esta confrontación con otros corazones humanos es una riqueza. El mundo moderno está en camino de perder este sentido y este gusto por la historia tanto en la enseñanza como en su sensibilidad; y sin embargo, el papel de la historia sigue siendo central. Es importante en catequesis dar a los jóvenes la capacidad y el gusto para abrir el libro de la Biblia y de la historia de la humanidad, para retornar a los Padres y a la historia de la espiritualidad. Actualmente nuestra memoria está subdesarrollada. Ya no se quiere lo que pertenece al pasado. Se sospecha que el retorno a la historia es una maniobra secreta de recuperación y de fixismo y conservatismo. Es cierto que hay un peligro de instalarse en el pasado y de despreciar las tareas del presente y del porvenir, pero privarse de las riquezas acumuladas por nuestros predecesores es también igualmente perjudicial.
- II. Además de su aspecto de memoria, la fe tiene un aspecto de luz, de racionalidad, de inteligencia. Este aspecto, muy desarrollado en otro tiempo, hasta llegar a atribuir a la fe una transparencia que ella no puede tener, ha dado lugar a que se ponga en evidencia como un aspecto muy unilateral lo oscuro, lo referente al Dios inconoscible. No se puede olvidar que la fe aporta también una certeza que, por no ser del orden de la evidencia, no es sin embargo menos firme. Hay actualmente una crisis de la verdad,

mucho más grave que la de la moral. Tenemos que redescubrir el aspecto de conocimiento y de verdad que nos aporta la fe, lo que no significa de ninguna manera que conocer la verdad sea equivalente a "poseerla". Nuestra fe no es ciega, y la luz que ella aporta hay que cultivarla. Ella lo será por la apologética y por el aporte de las ciencias humanas.

La **apologética** tiene mala prensa a causa de la presunción con la cual ella ha presentado pruebas que creía irrefutables. Hay que mantenerla y convertirla, pues tiene un papel importante. Ella debe mostrar que la fe no es irracional. Nuestra fe no reposa finalmente en una filosofía o en una ideología, sino sobre hechos. Mostrar la historicidad y la certeza de estos hechos, volver a encontrar los fundamentos históricos del cristianismo, es uno de los papeles y no de los menores, de la apologética. Muchos piensan hoy que una especie de moción y de soplo interior ha llegado a ocupar el lugar de las pruebas. Este movimiento interior no basta sin embargo; no se puede prescindir del aspecto razonable de la fe. No es necesario ser racionalistas, es cierto, pero es necesario ser inteligentes. El cristianismo y sobre todo el catolicismo han mostrado siempre una confianza muy grande en las facultades humanas y en la razón. No han cesado nunca de buscar lazos entre la fe y la inteligencia y de construir una apologética serena y seria, y por lo tanto, consciente de sus límites.

Las **ciencias humanas** deben ayudarnos a pensar nuestra fe, a profundizarla, a sistematizarla. Ellas son una búsqueda y una aproximación al hombre, ellas aportan conceptos e instrumentos de reflexión. No se puede sin embargo olvidar que todo concepto, todo sistema de pensamiento, no es transferible tal cual al dominio de la fe. Hay que hacer una adaptación que es delicada, pues hablar de Dios es algo que relativiza todos los conceptos. Es aquí donde es necesario el don del discernimiento. Este don pertenece al pueblo cristiano así como a los pastores y se va haciendo necesario a partir de los hechos. Es una especie de antena que capta lo que va en el sentido de la fe, es lo que piensan los santos y aquellos que tratan de llegar a serlo.

III. Además del aspecto de memoria y de inteligencia, la fe implica el corazón. Hay interferencia entre comprender y amar, entre claridad y calor. El creyente y el teólogo están bajo la acción del Espíritu, del fuego que difunde luz y calor. El equilibrio entre luz y calor, entre inteligencia y corazón, se encuentra en la humildad ante el Espíritu, humildad que no se adquiere sino por la oración y por la caridad. Es posible hacer teología sin oración y sin caridad, y aún sin fe; pero entonces uno se queda en un nivel

formal. La verdadera teología consiste en hablar de Dios, a partir de Dios y mirando a Dios. Ella tiene mucho que ver con la alabanza y con la liturgia. Gracias a la unidad fecunda entre teología y liturgia, se manifiestan y se desarrollan la verdad, el saber, la liturgia comprendida según San Pablo, a saber el culto propiamente dicho y también el sacrificio espiritual de la vida cristiana. Así, la teología llega a ser a su vez alabanza, oración a la gloria de Dios.

Tales son los elementos fundamentales que contribuyen a la formación del alma del pueblo cristiano. Desde el punto de vista de la memoria, nutrirse en las raíces espirituales e intelectuales de la fe. Desde el punto de vista de la inteligencia, crear una apologética que dé a la fe un fundamento racional y transponer los conceptos de las ciencias humanas para sistematizar los datos de la fe, al mismo tiempo que se someten sus conclusiones al don espiritual del discernimiento. Desde el punto de vista del corazón, volver a las fuentes de la fe vivida en la liturgia y en la vida de todos los días.

La actitud de escucha del pueblo de Dios es una actitud marial: la de un "sí" fundamental de la Iglesia a Dios. Ella es el fundamento sobre el cual se edifican las "columnas" que la construyen: dimensión de Pedro, que afirma la verdad; dimensión de Pablo, que es calor y dinamismo en el Espíritu; dimensión de Juan, que es contemplación y mirada de corazón; dimensión de Santiago, observador de la ley. Cuatro aspectos diversos de un movimiento más esencial el movimiento de la Iglesia en actitud de escuchar y que dice "sí" a su Señor".

A. Ramírez